

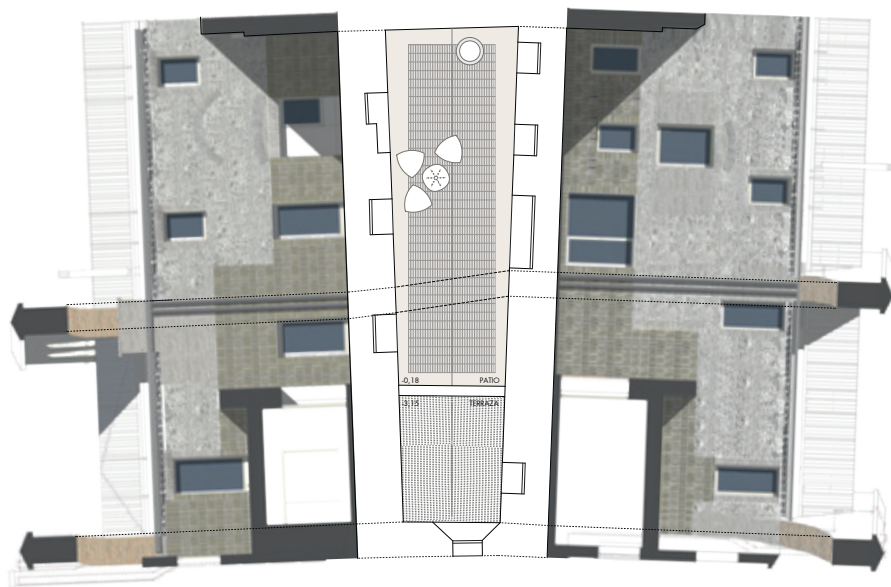
Dos viviendas en Oropesa

Fotos: LUIS ASÍN

Cuentan en la página web del Ayuntamiento de Oropesa —Toledo—, que «en el siglo XVII, el V Conde de Oropesa, don Fernando Álvarez de Toledo, mandó construir un pasadizo aéreo para unir el palacio condal con la iglesia, para poder así realizar este trayecto sin pisar el suelo los nobles del palacio, y apoyado sobre grandes arcos de ladrillo, [que] saliera del Palacio Nuevo y llegara hasta la fachada principal [...]». Esta obra no pudo ser concluida por la muerte prematura del conde y la falta de recursos de sus sucesores. Hoy en día, aún existen, frente a la entrada principal, varios arcos de este pasadizo, que los condes ordenaron construir para facilitar una mayor comodidad en su acceso a la iglesia parroquial».

Bajo esos arcos sin terminar y en una asociación extraña entre dos escalas radicalmente diferentes, unas pequeñas viviendas llevan siglos escondiéndose tras los muros. Ángela García de Paredes e Ignacio Pedrosa (Paredes Pedrosa arquitectos) se han encargado de rehabilitarlas y adecuar su funcionamiento a las necesidades contemporáneas de dos hermanos que compartirán un patio que mira a la torre del siglo XVI. Atravesadas por los pilares de las fallidas arquerías, su interior contiene unos sedimentos de historia compuestos de elementos patrimoniales, ruinas técnicas e intervenciones sin tiempo definido. Sin la ambición de cambiar el curso de la historia sino pensando más en fluir con él, la intervención desmonta las cubiertas, reutiliza los materiales, recompone los muros, preserva las texturas y añade, a fin de cuentas, una cirugía más a las que con toda probabilidad ha sufrido el conjunto, si acaso esta vez con una conciencia estético-histórica más hedonista.

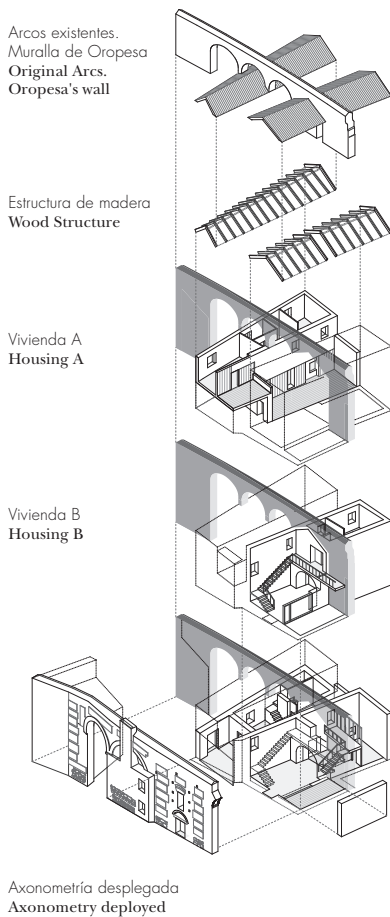
<www.paredespedrosa.com>



Patio. Alzados abatidos
Yard. Bring down elevations

0 1 2 3 4 5m





Two Houses in Oropesa

On Oropesa (Toledo) council's website, it says that “in the 17th century, the fifth Count of Oropesa, don Fernando Álvarez de Toledo, ordered them to build a aerial walkway to unite the count's palace with the church, in order to have access without having to tread the noble floors of the former, and supported by large brick arches that would come out of the Palacio Nuevo and reach the main façade [...]. This work remained unfinished due to the premature death of the count and the lack of resources held by his successors. Today, opposite the main entrance, there are still several arches remaining of the walkway, which the counts ordered to be built in order to facilitate a more comfortable access to their parish church”.

Beneath the unfinished arches and in an odd association between two scales that are radically different, small houses have been hiding for centuries behind the walls. Ángela García de Paredes and Ignacio Pedrosa (Paredes Pedrosa architects) have taken on the job of renovating them and adapting their function to the contemporary needs of two siblings who will share a patio which overlooks the 16th century tower. With the pillars of the failed arches in its midst, the interior contains remnants of a history composed of patrimonial elements, technical ruins and interventions without a defined timeframe. Without the ambition of changing the course of history but rather to flow along with it, the intervention takes down the roofs, reuses the materials, recomposes the walls, preserves the textures and, at the end of it all, adds yet another surgical procedure to all those which the build has suffered, although perhaps this time with an even more hedonistic aesthetic-historical conscience.

<www.paredespedrosa.com>

